

## UN CASO DE PITYRIASIS ROSEA (Reporte en México)

M.V.Z. RAMIRO RAMÍREZ NECOECHEA <sup>1</sup>

La *Pityriasis rosea* de los cerdos ha sido reportada en diversos países. En Canadá. Alexander (1962) y McDermid (1964) la encontraron en cerdos obtenidos por cesárea, y criados en condiciones de aislamiento. Wellman (1953) en Alemania observó la misma condición, y postuló que es una enfermedad hereditaria. Flata. Hansen y Slagvold (1958) investigadores noruegos consideran que para que esta enfermedad se presente, debe existir una predisposición hereditaria. Sin embargo, el modo de transmisión no es simple, y al parecer existe una tendencia de los cerdos afectados a producir prole con lesiones (Done, 1964).

En los corrales de engorda del Instituto Nacional de Investigaciones Pecuarias en Palo Alto, D. F., se observó un caso en 1967. Se trataba de un animal Hampshire de tres meses y medio de edad aproximadamente, proveniente de un grupo de siete animales, y el cual fue separado del grupo por presentar lesiones de "Roña" (micosis cutánea). En el examen clínico de la pira, se encontró que éste era el único animal afectado pues el resto se encontraba en buenas condiciones de salud. Se le encontraron lesiones circulares, crateriformes y de diámetro variable en la piel del abdomen, lomo y cara interna y externa de los muslos. Otras lesiones eran irregulares al parecer coalescentes con bordes blanquecinos. El cerdo se encontraba aparentemente en magnífico estado de salud.

### Diagnóstico

Se estableció el diagnóstico diferencial con hongos ya que este tipo de lesiones han sido confundidas en la literatura mundial con micosis cutánea y con infecciones microbianas (Thomson. 1960. Gibbons. 1962).

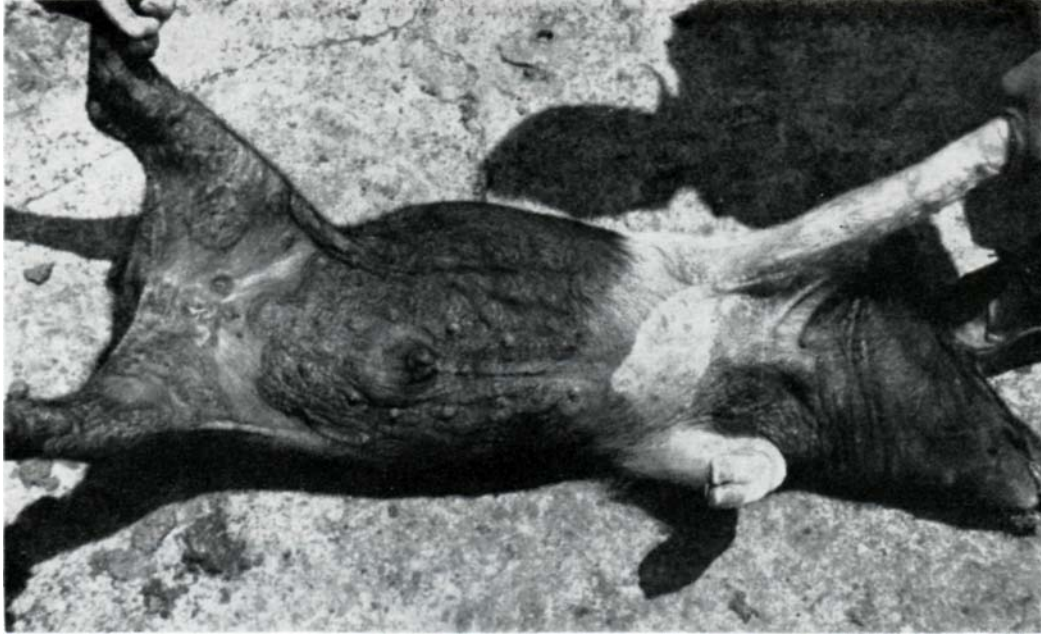
Recibido para su publicación el 20 de mayo de 1968.

<sup>1</sup> Laboratorio Central de Diagnóstico. Instituto Nacional de Investigaciones Pecuarias, S.A.G., México.

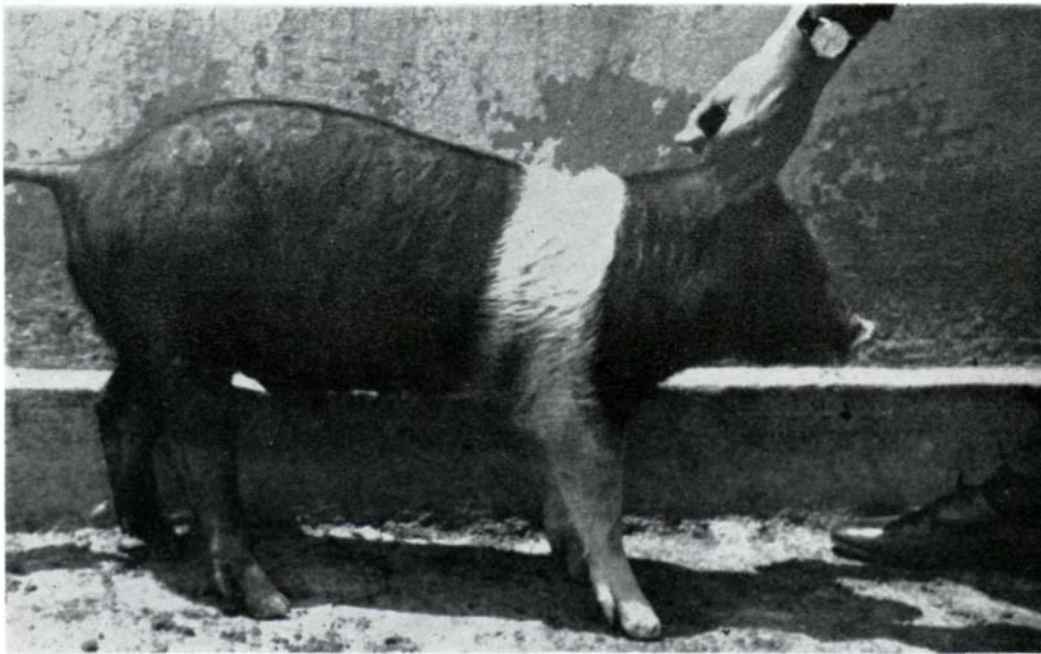
Los raspados de piel efectuados fueron negativos a crecimientos de hongos y bacterias de significación patológica. Otra posibilidad que se consideró, por lo difundido de las lesiones en las patas fue *dermatosis vegetans*: sin embargo en esta última enfermedad los animales mueren indefectiblemente al llegar aproximadamente a las 16 semanas de vida, manifestando además de lesiones cutáneas, le-



Lesiones de *Pityriasis rosea* en abdomen y cara interna de los muslos. Nótese la coalescencia de las mismas.



Vista general de las lesiones en lg porción ventral del cuerpo



Lesiones de *Pityriasis rosea* en cara externa del muslo y piel de los flancos.

siones pulmonares caracterizadas por neumonía de células gigantes (Done *et al.*, 1967). En el cerdo problema las lesiones desaparecieron totalmente tres semanas después de

haber observado, lo que confirmó el diagnóstico coincidiendo con las observaciones hechas por otros autores (Done y Col. 1967; Hjärre, 1953).

### Literatura citada

- ALEXANDER T., 1962. Citado por Done, J. T. 1964. *Pityriasis rosea* in pigs. *Vet. Rec.* 76:1507.
- DONE, J. T., 1964. *Pityriasis rosea* in pigs. *Vet. Rec.* 76:1507.
- DONE, J. T., R. M. LOOSMORE AND C. N. SAUNDERS, 1967. Dermatitis vegetans in pigs. *Vet. Rec.* 80: 292.
- FLATA, J. L., M. A. HANSEN AND P. SLAGVOLD, 1958. *Proceedings. VII Nordic Veterinary Congress.* Helsinki, p. 78.
- GIBBONS, J. W., 1962. S-Kin diseases. *Mod. Vet. Prac.* 43(4) :76.
- HJARRE, A., T. EHLERS Y E. THAL., 1952. Riensenzillenpneumonien beim tieren (Giant Cell pneumonia in Animals). *Schwis. Zietschr, Allg. Pathol. u Bakt.* 15:566.
- MCDERMID, K., 1964. Ontario Certified Herd Policy for Swine. (*Can. Vet. Jour.* 5:95).
- THOMSON, R., 1950. *Pityriasis Rosea* in a herd of swine. *Can. Vet. Jour.* 1 (10):449-451.
- WELLMAN G. 1953. Beobachtung uber die Bauchflechte (*Pityriasis rosea*) der ferkie und die Erbllichkeit der Disposition dazu. *Tierärztl. Umscha* 8:292.